

EVOCACIÓN DE

Fernández de Navarrete

LA primera sesión de carácter solemne celebrada por el Instituto de España se celebró el día 27 del pasado Enero y fué presidida por el Ministro de Educación Nacional, desarrollándose en el Museo Naval para prestar más carácter al objeto de la conmemoración que en la misma se había de glosar, recordando a don Martín Fernández de Navarrete en el primer centenario de su muerte.

Allí, entre las enseñas no oscurecidas por el tiempo, sino abri-llantadas por la Historia, entre los ejemplares de trofeos de las batallas marineras, tuvo efecto la evocación del inmortal marino, literato, historiador, miembro de las Reales Academias de la Lengua, de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando.

Con el Ministro ocupaban la presidencia del acto el Presidente del Instituto de España, Obispo de Madrid-Alcalá, y el Ministro Marina, asistiendo, con la casi totalidad de los académicos de todas las Corporaciones, amplia representación de la Armada.

Don Francisco J. Sánchez Cantón hizo el elogio del gran marino y académico, en nombre de la Real Academia de Bellas Artes, en comentario biográfico de altos vuelos, considerando a Fernández de Navarrete como personificador del espíritu académico en su tiempo.

Después, don Julio Guillén, el Académico y Director del Museo Naval, llevando la voz de la Real Academia de la Historia, señaló los más singulares trazos de la figura intelectual del inolvidable

bibliófilo, y, por último, el Secretario del Instituto de España, señor Cotarelo Valledor, en nombre de la Real Academia Española, desenvolvió un agudo juicio crítico de la polifacética personalidad de Fernández de Navarrete con erudita documentación sobre la ingente tarea que acometió en las bibliotecas y archivos, especialmente en cuanto a historiografía cervantina.

Todos los aspectos de la obra de Fernández de Navarrete, tanto los específicamente nacionales como los de carácter ampliamente hispánico en Sevilla, donde empleó con entusiasmo su esfuerzo, abordando el glorioso historial de las épocas subsiguientes al Descubrimiento del Nuevo Mundo, encontraron en esta sesión valoración y ensalzamiento, en documentado estudio sobre la personalidad del insigne polígrafo y de su labor como Director de la Academia de la Historia, Viceprotector de la de Bellas Artes y Decano de la Española.

JURAMENTO DE LOS MIEMBROS DE LAS REALES CORPORACIONES

Después, los Académicos señores Conde de Rodezno, Almirante Estrada, Cárdenas, don Eduardo Torroja, Suances, Otero Navascués, Benítez Inglott, Ventosa, Cuello Calón, P. Barbado Viejo, Laín Entralgo, Gil y Gil, Velázquez y Gay prestaron ese impresionante juramento católico y español que el Instituto de España requiere de sus miembros, y que prestan ante el Crucifijo y sobre el Evangelio.